

Lugares de alta significación.
Imagen urbana y sociabilización en la
Jardín Balbuena

José Antonio García Ayala

Primera edición: diciembre, 2010

Diagramación: Varía Visual: Belem Rueda

Corrección: Max Vite

Este libro es un producto de la Propuesta de Estudio
"La Ciudad Deportiva Magdalena Mixhuxa y la urbanización
sociocultural del tiempo libre impulsada por los gobiernos
emanados de la Revolución Mexicana" con Registro SIP: 20100615.

José Antonio García Ayala es Doctor en Urbanismo
y profesor-investigador de la SEPT, ESIA Tecamachalco del IPN.

LUGARES DE ALTA SIGNIFICACIÓN

Imagen urbana y sociabilización en la Jardín Balbuena

© José Antonio García Ayala

© Instituto Politécnico Nacional

© IPN-Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura Tecamachalco

© Plaza y Valdés, S.A. de C.V.

Instituto Politécnico Nacional

Unidad Profesional, Adolfo López Mateos, Zacatenco

Deleg. Gustavo A. Madero, C.P. 07738, México D.F.

Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura Tecamachalco

Av. de Fuente de los Leones 28, Tecamachalco

Edo. de México, C.P. 53950

Teléfono: 5293 0189, ext. 46339 y 68052

Plaza y Valdés, S.A. de C.V.

Manuel María Contreras 73, Colonia San Rafael

México, D.F. 06470. Teléfono: 5097 20 70

editorial@plazayvaldes.com

Plaza y Valdés Editores Calle Murcia, 2.

Colonia de los Angeles Pozuelo de Alarcón 28223,

Madrid, España Teléfono: 91 862 52 89

madrid@plazayvaldes.com

www.plazayvaldes.es

ISBN: 978-607-402-277-3

Impreso en México / Printed in Mexico

Índice

Introducción	11
Capítulo I	
Del espacio urbano y la sociabilización a la construcción de la imagen del lugar de alta significación	
1.1 La imagen urbana como estrategia para entender a la ciudad vivida	
1.1.1 Hacia un análisis del espacio urbano desde la concepción sociocéntrica	23
1.1.2 Principios metodológicos para interpretar las imágenes urbanas	30
1.2 Del espacio urbano al lugar de sociabilización y la territorialización de la ciudad	
1.2.1 Espacio urbano y lugar: dos caras de una misma moneda	38
1.2.2 El lugar de sociabilización, corazón de un territorio emocional y con sentido	44
1.3 La imagen del lugar de alta significación	
1.3.1 De la imagen al imaginario urbano	52
1.3.2 El lugar de alta significación, un lugar de sociabilización imaginado	58

Capítulo II

La Jardín Balbuena, una pequeña ciudad funcionalista

2.1 Historia de una colonia funcionalista con un pasado aeroportuario

2.1.1	Uso y significado de la palabra colonia	67
2.1.2	Del Parque Balbuena al fraccionamiento del Aeropuerto Militar de Balbuena	73
2.1.3	Consolidación de una pequeña ciudad funcionalista	81

2.2 Para un variado tejido urbano, un tejido social diverso

2.2.1	Traza urbana, vialidades y corredores: la permeabilidad de los elementos urbanos	93
2.2.2	Equipamiento urbano y vivienda: la variedad de los elementos arquitectónicos	104
2.2.3	Características socioeconómicas y culturales de una sociedad plural	112

Capítulo III

Sociabilización y apropiación física

3.1 Huellas de apropiación y lugares de sociabilización

3.1.1	Personalización de una colonia funcionalista	121
3.1.2	Lugares de sociabilización extralocales: las puertas de entrada a la colonia	128
3.1.3	Lugares de sociabilización locales: puntos de encuentro y desencuentro	133

3.2 El conjunto urbano del Maracanã y el Velódromo Olímpico

3.2.1 El Maracanã, un estacionamiento convertido en una extensión del hogar	139
3.2.2 El Velódromo Olímpico, un elefante blanco rodeado por una convivencia plural	151

Capítulo IV

Visión de los lugares de alta significación

4.1 Punto de vista de los habitantes sobre la Jardín Balbuena

4.1.1 Miradas juveniles y maduras sobre la Jardín Balbuena	167
4.1.2 Lugares y elementos significativos de la Jardín Balbuena	180

4.2 De los hitos de sociabilización a los lugares de alta significación de la Jardín Balbuena

4.2.1 Imagen de los lugares de sociabilización de la Jardín Balbuena	188
4.2.2 Imagen urbana y lugares de alta significación de la Jardín Balbuena	195

Conclusiones	203
---------------------------	------------

Bibliografía	213
---------------------------	------------

Hemerografía	217
---------------------------	------------

Mediografía	221
--------------------------	------------

Introducción

Esta obra presenta un trabajo de investigación ubicado en el campo de los estudios urbanos contemporáneos donde se investiga y analiza la imagen urbana y los lugares de sociabilización. El tema de la imagen urbana responde al debate actual sobre la condición urbana y sus determinantes socioculturales en los espacios construidos bajo el paradigma de la modernidad que están en constante interacción con los habitantes a través de las prácticas y representaciones simbólicas que realizan. Dentro del paradigma de la modernidad se inscriben la arquitectura funcionalista y el urbanismo progresista, que consideran al espacio urbano sólo como un elemento físico libre de todo vínculo social, cultural e histórico, por lo cual no toman en cuenta la apropiación física y simbólica que los habitantes tienen sobre los lugares que componen la ciudad y particularmente sobre el espacio público.

Para Françoise Choay (1976), el urbanismo progresista considera que los arquitectos y urbanistas son los únicos capaces de construir un lugar con fuertes elementos físicos de identificación a través de una planificación racional, sistemática y estandarizada. Sin embargo, el urbanismo progresista, así como sus visiones sociológicas y tecnológicas contemporáneas, están equivocados porque el espacio urbano no existe como un ente separado de los ciudadanos que lo habitan, no es una pieza de museo que permanece intacta a lo largo de los años, por el contrario, está constituido por elementos físicos, los cuales son modificados, apropiados y significados por los habitantes en el mismo instante en que son ocupados a través de las actividades y acciones sociales que realizan en ellos, impactando la forma de vida de los ciudadanos en muchas más dimensiones fundamentales para la vida urbana que las económicas y políticas, con o sin la ayuda de los elementos tecnológicos. De forma que se debe considerar que son los propios habitantes quienes determinan cuáles son los elementos significativos que identifican a cierto espacio urbano, al apropiarse física y simbólicamente de los lugares que lo integran a través de las actividades cotidianas que realizan en el día a día.

Esta consideración me llevó a estudiar a la colonia Jardín Balbuena de la Ciudad de México, espacio urbano planificado por el "Estado de Bienestar" posrevolucionario de mediados del siglo xx, para la creciente clase media capitalina, bajo los principios y conceptos de la modernidad, la arquitectura funcionalista y el urbanismo progresista, que desde sus inicios pretendió instaurar nuevos códigos de significación y nuevas formas de habitar los lugares ciudadanos, opuestas a las que existen en una colonia popular o un barrio. Hoy en día estas formas de vivir y pautas de significado son recreadas por la jerarquización, estatus y distinción del nivel de vida que caracterizan a los habitantes de la Jardín Balbuena. La manera como estos habitantes interactúan con este espacio organizado por medio de una trama urbana diseñada principalmente a través de andadores y cerradas, ha determinado la existencia de lugares de sociabilización que funcionan como puntos de encuentro para la mayoría de los habitantes de la colonia, donde realizan diferentes prácticas sociales y culturales, constituyendo un conjunto de atributos que le confieren identidad a la Jardín Balbuena.

Cabe considerar que ésta es la colonia más importante de la delegación Venustiano Carranza del Distrito Federal por diferentes razones. Cuenta con una ubicación estratégica al centro de la capital al estar cruzada por una serie de vialidades metropolitanas y primarias de alto flujo vehicular, como el Viaducto Río de la Piedad, el Circuito Interior Río Churubusco, la calzada Ignacio Zaragoza, la avenida Fray Servando Teresa de Mier y el Eje Troncal Metropolitano, que la convierten en uno de los pasos obligados para acceder al Centro Histórico por el costado oriente o comunicar a este con el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México.

Por otra lado, la Jardín Balbuena cuenta con diversos equipamientos de carácter delegacional y metropolitano, entre los que destacan, por una parte, el edificio sede de gobierno de la delegación Venustiano Carranza y todo el complejo urbano que lo rodea y, por la otra, uno de los dos centros deportivos que conforman en la actualidad a la Ciudad Deportiva Magdalena Mixiuhca (el complejo deportivo más grande del país), nos referimos al Centro Social y Deportivo Velódromo Olímpico "Agustín Melgar", cuyo escenario le da su nombre y es al mismo tiempo una de las instalaciones más emblemáticas de los Juegos Olímpicos de 1968 y del ciclismo mundial de todos los tiempos.

Además es la colonia más grande en términos territoriales y demográficos de la delegación Venustiano Carranza al ocupar el 9.93% de su superficie y el 10.75% de su población total, con densidad de 149.36 hab/Ha, lo que la ha vuelto clave políticamente y ha impulsado su rehabilitación en los últimos años por el poder electoral con que cuenta la ciudadanía, en su mayoría de ingresos medios que habita la colonia, lo que contrasta con el resto de las colonias de menores dimensiones en la delegación y están habitadas por gente con un menor poder adquisitivo.

A principios del siglo XXI, la pérdida de diversos lugares de sociabilización de la Jardín Balbuena, que operaba como elementos significativos que identificaban su imagen urbana, desincentivaron la apropiación física y simbólica de este espacio urbano. De forma que la desaparición de estos lugares disminuyó las referencias socioespaciales que establecían vínculos de pertenencia y adscripción entre territorio y habitantes al proporcionar sentidos de arraigo a los elementos físicos y sociales de esta fracción de la ciudad a través de los significados internalizados en la memoria colectiva de la ciudadanía. La *muerte* de estos lugares (sobre todo de aquellos de carácter público) era causada por su abandono, subutilización, fragmentación, enjaulamiento y apropiación física, entre otras causas que los sumían en un constante deterioro.

Este proceso de deterioro que culminó con la pérdida de varios de estos lugares no tuvo ninguna clase de freno, sino hasta la aplicación en el año 2006 del Programa Cultura Viva por parte de los gobiernos de la delegación Venustiano Carranza, programa que entre otros propósitos tiene rehabilitar espacios públicos de las colonias de esta demarcación política, tanto formales como informales, entre los que se encuentran varios de los lugares de sociabilización de la Jardín Balbuena. Este programa y las políticas públicas que se desprenden de él merecen por sí solos un análisis, sobre todo en relación con los efectos que han tenido en los lugares de sociabilización de carácter local de la Jardín Balbuena, para lo cual se requiere tomar cierta distancia temporal a partir de su aplicación para ver de una manera clara cómo han respondido a las demandas de una ciudadanía activa que cada vez está más preocupada por los altos niveles de inseguridad de sus entornos urbanos, sus derechos sobre la ciudad y el disfrute de su tiempo libre, la equidad de género, la discriminación que sufren los discapacitados y los adultos mayores, así como responder a las demandas de las nuevas generaciones, lo que en principio parece implicar una modificación del espacio urbano con el propósito de tener una ciudad más deseable dentro de lo posible.

Por consiguiente, el propósito de este texto es presentar un estudio sobre los elementos físicos y sociales del espacio urbano que eran identificados por los habitantes de la Jardín Balbuena antes de estas intervenciones de los gobiernos delegacionales, así como las razones por las cuales eran seleccionados entre los demás a pesar de su deterioro, a través del análisis de las imágenes de los lugares de sociabilización. Lo anterior permitirá enfatizar en cómo la sociabilización barrial es fundamental en la conformación de los lugares de alta significación, integran el imaginario urbano, incluso sin que éstos hayan sido rehabilitados por las instancias gubernamentales, debido a que estos lugares cuentan con la suficiente carga simbólica para desencadenar sentidos y relaciones que se transmiten de generación en generación y son la base para arraigar a los ciudadanos a su colonia, hacerla suya, hacerla

su hogar. Con esta intención se analizaron los lugares de sociabilización que existían en el espacio urbano de la Jardín Balbuena, a través de las actividades que se realizaban cotidianamente en ellos, y cómo estas acciones eran determinantes en la identificación de los elementos que conformaban la imagen urbana de la colonia.

De manera que se considera que son los propios habitantes de este espacio urbano, los que identifican los elementos que integran la imagen urbana, al dotar de significados a los lugares, mediante actividades y acciones sociales que realizan en ellos y que constituyen formas de sociabilización. La hipótesis que se demuestra y comprueba es que: la sociabilización en los lugares de la colonia Jardín Balbuena determinan la identificación de los elementos que configuran su imagen urbana, la cual puede ser entendida por la subjetivización de los individuos sobre el espacio urbano en el que sociabilizan. Esto permite considerar a las formas de sociabilización como la esencia de los lugares de alta significación que identifican la identidad de un espacio urbano. Por lo tanto, se partió de los siguientes supuestos:

- a) A mayor sociabilización en el espacio urbano por parte de los habitantes existe mayor identificación de los elementos que integran la imagen urbana.
- b) A menor sociabilización en el espacio urbano por parte de los habitantes se da una menor identificación de los elementos que integran la imagen urbana.

Por lo anterior, se necesitó en primera instancia tomar una postura sobre la concepción a partir de la cual se debía analizar al espacio urbano. De acuerdo con Alicia Lindón (2001) esta postura puede ser vista desde dos vertientes opuestas entre sí: la concepción exocéntrica y la concepción egocéntrica o sociocéntrica. La concepción exocéntrica implica estudiar al espacio urbano como un conjunto de lugares que existen independientemente del habitante, mientras la concepción sociocéntrica supone estudiar al espacio urbano a partir de los significados que los habitantes le asignan a los lugares.

Si uno estudia al espacio urbano desde la concepción exocéntrica, este se tiene que analizar como un conjunto de elementos físicos que responden a los niveles de eficacia de las actividades productivas y están libres de toda referencia histórica, social y cultural otorgada por sus habitantes a través del tiempo, tal como lo plantea el paradigma de la modernidad. Desde la concepción exocéntrica, todos los habitantes son vistos como si fueran iguales, independientemente de su cultura y del lugar al cual pertenezcan, por consiguiente, el espacio urbano es visto como idéntico en todas partes del mundo, de manera que los conocimientos que se obtienen de su estudio son aplicables en cualquier parte del planeta.

Pero si uno estudia al espacio urbano desde la concepción sociocéntrica se pone en el centro del análisis al habitante y la interacción física y simbólica que tiene con

los lugares que lo integran. Dentro de las formas de estudiar al espacio urbano, desde esta concepción, se encuentra el análisis de las imágenes urbanas configuradas por los habitantes. Esto implica cuatro aspectos: *a)* poner en el centro del análisis al habitante y no sólo considerar la opinión del especialista del espacio urbano como la única e irrefutable para poder entenderlos e intervenirlos; *b)* analizar el espacio urbano desde una escala local, donde los factores que producen y determinan las características de un lugar, se pueden localizar fuera pero principalmente dentro del mismo territorio local; *c)* la utilización en primer plano de formas de producción de información cualitativas, como entrevistas a profundidad y mapas mentales, por sobre las cuantitativas, que sirven de complemento; *d)* el entendimiento y caracterización de la subjetividad y la cotidianidad de los ciudadanos a través de las cuales construyen sus propias imágenes urbanas.

Estas imágenes urbanas son representaciones simbólicas del espacio urbano integradas por la selección de los elementos físicos y sociales significativos para los habitantes, su análisis permite entender al espacio urbano como un lenguaje no verbal, cargado de significados donde las imágenes son el intermediario entre los habitantes y el espacio percibido. De ahí que los significados que los ciudadanos adjudican a un elemento físico o social del espacio urbano son una característica fundamental para determinar cuáles son las razones por las cuales ciertos lugares se convierten en símbolos geográficos de la ciudad que refuerzan los vínculos con los habitantes a través de las emociones y aspiraciones que desencadenan.

De manera que no se está pensando que los lugares son simples espacios físicos que funcionan sólo como elementos espaciales de referencia a través de los cuales los individuos se orientan y reconocen a su colonia como lo planteaba Kevin Lynch (2000), en realidad se piensa que estos sitios actúan como geosímbolos cargados de significados sociales, culturales e históricos, por medio de los cuales los habitantes representan y dan sentido a su colonia, como lo afirma Katya Mandoki (1998) para los hitos de significación urbana.

Algunos de estos geosímbolos son apropiados físicamente por sus habitantes a través de las acciones y actividades cotidianas que utilizan para sociabilizar. La sociabilización realizada en el espacio urbano involucra la práctica de actividades inclinadas a la convivencia, la integración y la forma lúdica del intercambio social, estableciendo diversos vínculos de pertenencia con ciertas partes del espacio urbano y determinando la existencia de territorios emocionales que concentran sentidos y significados, apropiados simbólicamente por los ciudadanos mediante las imágenes urbanas que configuran, como lo explica Vicente Guzmán Ríos (2001).

Es decir, los ciudadanos al sociabilizar en el espacio urbano realizan actividades recreativas, deportivas, de entretenimiento, de esparcimiento o simplemente de convivencia social a través de las cuales se adscriben formalmente o informalmente

a un club, a un grupo de amigos o de vecinos, determinando la identificación del habitante no sólo con los ciudadanos con quienes comparten ciertos valores y creencias, sino con los lugares que usan tradicionalmente, estableciendo ligas afectivas por medio de las imágenes urbanas que configuran. Así, un lugar al ser relacionado con determinados grupos sociales, personajes, sucesos, eventos y actividades, es representado y significado como parte del imaginario de la colonia a través del cual los habitantes dan sentido al espacio urbano, histórica y socialmente, como lo expresa Natalia Milaneso (2001).

Con base en lo anterior, es necesario reflexionar sobre la relación que existe entre el espacio urbano, el habitante y las acciones que realiza, con el fin de explicar cómo la sociabilización en el espacio urbano determina la identificación de los elementos que configuran la imagen urbana al conformar lugares de alta significación. En este sentido, ver a los lugares de sociabilización como determinantes en la configuración de la imagen del espacio urbano percibido, para lo cual se realizó una investigación basada en el método cualitativo (descriptivo-analítico), que utiliza técnicas como la observación, la etnografía, los mapas mentales, la fotoentrevista y la entrevista a profundidad. Los resultados de esta investigación se exponen a lo largo de cuatro capítulos que desarrollan la exposición general:

El primer capítulo es una aproximación teórico-metodológica a la situación actual de los estudios sobre el espacio urbano, así como su relación con los conceptos de lugar y sociabilización, que posibilita la existencia de un territorio cargado de significaciones que pueden ser analizados a partir de la imagen urbana configurada por sus habitantes y los lugares de alta significación que la integran. Una de las formas de estudiar el espacio urbano es a través del análisis de las imágenes de los lugares que son construidas simbólicamente y apropiadas culturalmente por los ciudadanos. Esta forma de estudio permite entender al espacio urbano como un lenguaje no verbal cargado de significados, donde las imágenes urbanas se convierten en el intermediario entre el habitante y el espacio percibido, permitiendo identificar tanto a los elementos que lo integran como a sus diferencias y similitudes con el lugar, considerado como un punto de encuentro y sociabilización originado a partir de su apropiación simbólica y real por parte de sus ciudadanos.

El segundo capítulo es una descripción de las condiciones y características de la colonia Jardín Balbuena hasta el año 2005, que tiene como objeto determinar cómo su contexto histórico, geográfico, económico, sociocultural, así como las características de su traza urbana, vialidades, corredores, equipamiento y vivienda, condicionan la forma de su imagen urbana. En este sentido, se debe considerar que existen espacios en la Ciudad de México, como la Jardín Balbuena, que fueron planificados a mediados del siglo xx por urbanistas y arquitectos, con la intención de brindar un prestigio y una distinción en el nivel de vida de sus habitantes. Con el paso del tiempo

los elementos físicos y sociales que integraban estos espacios urbanos sufrieron transformaciones que fueron moldeando la forma de habitarlos, determinando las características de las imágenes urbanas construidas por su población. Por lo que el análisis de las características y condicionantes de la Jardín Balbuena tiene el propósito de realizar una aproximación a este territorio de cerca y por dentro, que permita entender los aspectos particulares que caracterizan a los elementos físicos y sociales que integran este espacio urbano.

Por una parte, el análisis de los elementos físicos que integran la Jardín Balbuena se hace a partir de la definición del concepto de colonia, para pasar al origen, desarrollo y localización de ésta, así como a la caracterización de los elementos urbano-arquitectónicos que la integran, como su traza urbana, vialidades, corredores urbanos, equipamiento y vivienda. Por otra parte, el análisis de los elementos sociales que integran la Jardín Balbuena se hace a partir de la caracterización de los aspectos demográficos, económicos y socioculturales de los habitantes de cada una de las áreas geoestadísticas biosociales (Agebs) en que se subdivide este espacio urbano.

El tercer capítulo es un análisis de las huellas de apropiación y los lugares de sociabilización identificados en los recorridos y las observaciones realizadas en la Jardín Balbuena, cuyos datos permitieron caracterizar el contexto físico, social y cultural que existe actualmente en la colonia y así aportar elementos para el análisis de los escenarios, los actores y las reglas que documentan las prácticas socioculturales. Este análisis de la apropiación del espacio urbano realizada o por la población de esta colonia se hace a partir del entendimiento de la facultad de posesión que sobre el espacio urbano asumen los habitantes, delimitando a este territorio por usos, costumbres, prácticas, actividades o por condiciones sujetas a la legalidad de un lugar, por lo que se hizo necesario utilizar al *flâneur* como una técnica que permitiera observar e identificar las huellas de apropiación, los estímulos sensoriales y los lugares de sociabilización con que cuenta la colonia.

Se partió de la idea de que la sociabilización genera una mayor o menor significación de los elementos que identifican al espacio urbano, conformando la imagen urbana elaborada por los habitantes. Para comprobar esta idea se utilizaron tres conceptos: lugar, sociabilización y elemento significativo; los cuales permitieron establecer una relación entre las actividades inclinadas a la convivencia social y los elementos físicos del espacio urbano y así determinar cómo se construyeron las imágenes urbanas y/o los imaginarios colectivos en la Jardín Balbuena. Con este objetivo se realizó un análisis para entender la interacción que existe entre cada uno de los tres conceptos anteriormente mencionados.

Los resultados de este análisis sobre la vida cotidiana de la Jardín Balbuena, se mostraron en un relato, dividido en tres apartados: el primero señala las distintas

huellas de apropiación, como rejas, anuncios y *graffiti* entre otras, así como los estímulos sensoriales, entre los que se encuentran los colores, olores y sonidos cotidianos de la colonia; el segundo es una explicación de los lugares de sociabilización donde los habitantes de la colonia se reúnen con habitantes de otras partes de la Ciudad de México, entre los que están la Puerta 2 de la Ciudad Deportiva, la avenida Fray Servando y la Plaza de los Constituyentes de 1917, entre otros; mientras que el tercero trata sobre los lugares de sociabilización donde se reúnen principalmente los habitantes de la colonia como la plaza de "la Placa", el estacionamiento de "la Uno", el jardín de "la Estrella" y varios más. Ambos tipos de lugares de sociabilización son puntos de encuentro donde las actividades destinadas al uso del tiempo libre e inclinadas a la convivencia social, desatan emociones y significados determinantes en su selección como elementos significativos de la imagen de la colonia y de los imaginarios colectivos de sus habitantes. Para complementar este relato se realizó un análisis de dos de los lugares de sociabilización más representativos de la Jardín Balbuena, el estacionamiento conocido popularmente como "el Maracanán" y el Velódromo Olímpico "Agustín Melgar", ambos tomados como muestras que permiten determinar cuál es la vinculación entre estos tipos de sitios y la imagen que los habitantes configuran sobre esta colonia.

El cuarto capítulo es un análisis de las imágenes que los habitantes mantienen sobre la Jardín Balbuena y tiene como finalidad entender cómo la sociabilización realizada en los lugares determina la individualidad de los elementos significativos del espacio urbano. De manera que la evocación de anécdotas, sucesos, habitantes, personajes y elementos físicos, posibilita la identificación de cada uno de los lugares de alta significación que integran un espacio urbano determinado, ya sea en forma particular o como parte de un conjunto urbano del interior de la ciudad.

El análisis de las representaciones simbólicas que los habitantes elaboran sobre la Jardín Balbuena se hizo con la finalidad de explicar cómo la sociabilización realizada en los lugares, por parte de estos ciudadanos, determina la identificación de los elementos significativos que configuran la imagen urbana. De forma que se consideró que son los propios habitantes los que identifican a los elementos que integran la imagen urbana, al dotar de significados a los lugares, a través de las actividades y acciones inclinadas a la convivencia social que realizan en ellos.

Para este propósito se estudiaron los mapas mentales y las entrevistas a profundidad realizadas en la Jardín Balbuena, con la intención de identificar los elementos físicos y sociales de este espacio urbano que son significativos por sus habitantes, así como las razones por las cuales son seleccionados entre los demás. Los resultados de la aplicación de estas técnicas cualitativas se dividieron en dos apartados: una es resultado en primera instancia del análisis realizado a los mapas mentales elaborados por los jóvenes y adultos y tienen como objetivo mostrar la forma en que los

INTRODUCCIÓN

habitantes visualizan a la Jardín Balbuena e identifican a los elementos físicos que les sirven como marco de referencia, orientación y reconocimiento dentro de la colonia. En segunda instancia, este apartado se complementa con el análisis realizado a las entrevistas a profundidad y fotoentrevistas que tiene tres propósitos: *a)* mostrar cuáles son los lugares representativos de la Jardín Balbuena; *b)* presentar cómo intervienen las características de los entrevistados en la selección de estos lugares; *c)* exhibir cuáles son los significados asignados a estos lugares con el paso de los años.

Por último, el segundo apartado permite presentar a zonas representativas consideradas como lugares de alta significación y su relación con los lugares que no fueron identificados con este valor, enfatizando en dos sitios tomados como muestra, el Velódromo Olímpico y el "Maracanã". Lo anterior conduce a una reflexión sobre la relación que existe entre los lugares de sociabilización y los de alta significación que integran la imagen urbana de la Jardín Balbuena, y tiene como propósito entender la importancia que estos sitios tienen como referencias socioespaciales, además de establecer vínculos de pertenencia entre estas fracciones del espacio urbano y sus habitantes a través de los significados que la convivencia social les otorga.



Actualmente las ciudades están determinadas por dos procesos: el desgaste del paradigma de la modernidad y la globalización. Ambos han propiciado la crítica posmoderna a los principios, aspiraciones y conceptos que rigen los modelos e instrumentos del urbanismo progresista, donde se duda que un espacio urbano diseñado racionalmente sea determinado sólo por instancias externas a él y que a su vez se encuentre libre de todo vínculo histórico, social y cultural proporcionado por sus habitantes en el momento en que modifican, apropian y significan los lugares que lo integran. En este contexto ha surgido un renovado interés por estudiar al espacio urbano a través de las imágenes que son construidas por sus habitantes, en donde los lugares que han sido apropiados física y simbólicamente por medio de las actividades y acciones sociales que se realizan en ellos, se convierten a través de sus sentimientos y significados que desencadenan, en los elementos principales del análisis territorial.

En la ciudad de México existen espacios urbanos diseñados bajo el paradigma progresista de la modernidad que han sido modelados y apropiados física y simbólicamente por sus ciudadanos a través del tiempo. Uno de estos espacios es la colonia Jardín Balbuena, caracterizada por sus lugares de sociabilización, algunos que cambiaron su función original y otros que la ajustaron para crear puntos de encuentro y convivencia social que constituyen elementos significativos para sus habitantes al formar parte de las imágenes que configuran su identidad urbana. Esta obra estudia y analiza las imágenes urbanas y los lugares de sociabilización, con el propósito de explicar cómo estos últimos operan como lugares de alta significación que convierten a este espacio urbano en un territorio emocional y vivido, que no puede ser considerado simplemente como un elemento inerte susceptible de ser modificado por instancias externas, sin consecuencias para aquellos que lo habitan.

Urbanismo

